

Augura Meyer triunfo del PRI

POR FERNANDO MARTINEZ

EN LAS ELECCIONES DEL 2000, el PRI seguirá conservando la Presidencia de la República con una Oposición que podría predominar en el Poder Legislativo, situación que plantea un acuerdo entre los actores políticos para definir las nuevas reglas del juego en el nuevo Gobierno.

El politólogo Lorenzo Meyer Cosío calificó ayer de irrefrenable el dispendio de recursos de las campañas de los candidatos a la Presidencia, por parte los partidos PRI, PAN y PRD que, dijo, es como un convoy que va a la velocidad de quien gasta más dinero.

Invitado como ponente en un seminario político organizado por el grupo cívico "Vertebra", el también escritor aseguró que la Oposición, al posicionarse sus legisladores en el Senado y en la Cámara de Diputados, provocará que el panorama político en México se torne incierto en el próximo sexenio.

El Poder Ejecutivo lo puede ganar el PRI, sería lo más lógico, arrastra inercias de setenta años, porque tiene mucho dinero, le queda algo de partido de Estado y en estas condiciones puede competir con armas y formas que los otros no tienen; además, la Oposición está dividida.

Señaló que el partido que está posicionado de la Presidencia tiene una burocracia en todas partes y afirmó que todavía hay una parte de la sociedad mexicana que no puede pensar en un México político gobernado por un partido distinto al PRI.

"Esa inercia es fantástica, no tanto en el norte, pero viéndolo de la Ciudad de México hacia el sur, ahí sigue predominando el voto verde", reflexionó.

En cuanto al derroche de recursos en las campañas de los aspirantes a la Presidencia, señaló que es difícil frenarlo, argumentando que sus máquinas están engrasadas con dinero y consideró absurdo los 30 ó 37 millones de pesos de gasto que han manejado algunos precandidatos del PRI.

Puntualizó que el descontento de la opinión pública sobre el exagerado desembolso podría ser un elemento para que los candidatos reconsideren el gasto en la siguiente ronda, aunque aclaró las máquinas están engrasadas con esos dineros.

"Yo creo que ahorita ya no se puede, no veo ninguna posibilidad de que les dé vergüenza y que digan: es una mala política dar una imagen de dispendio y por lo tanto voy a gastar muy poco, porque necesitarían todos ponerse de acuerdo, pero es como un convoy que va a la velocidad de quien más da".

La novedad del sistema político que se estaría inaugurando en el 2000 y la ausencia de tradición democrática, hacen aconsejable un acuerdo sobre los principios, las reglas básicas del juego político entre los grandes protagonistas políticos, dijo el politólogo.